

NOS VEMOS EN BOGOTÁ: Colombia Y Resistencia Insurgente

Por

Daniel Pali

Centro de Estudios Policarpa Salabarrieta¹

-Pensamiento y Acción para la Nueva Colombia-

Bogotá-Colombia

1. INTRODUCCIÓN

Durante los últimos ocho años, el conflicto colombiano dejó de ser una problemática local y nacional para desbordarse como una problemática de orden sur-americano. A esto contribuyó la política del anterior gobierno de Álvaro Uribe y su entonces ministro de defensa Juan Manuel Santos hoy presidente de la república al reclamar atribuciones extraterritoriales en el combate a la insurgencia Colombiana.

Las atribuciones extraterritoriales están ejemplarizadas en la operación Fénix en la cual Colombia haciendo caso omiso y pateando las más elementales normas del derecho internacional violó el territorio Ecuatoriano al realizar una incursión aérea y terrestre para bombardear y asaltar el campamento del miembro del secretariado de las FARC Raúl Reyes y jefe de la comisión internacional de esta guerrilla.

El otro hecho público y notorio fue la incursión de un comando de la inteligencia Colombiana para capturar en Caracas a Rodrigo Granda, miembro de la comisión internacional de las FARC, obviando cualquier protocolo de alertas y coordinación vía Interpol.

Peligrosamente el gobierno Colombiano defendió reiteradamente la tesis de la persecución en caliente, argumento reprobable, pero que en ninguno de los hechos planteados se dio, en cada caso se trató de operaciones militares planificadas sistemáticamente y dada su envergadura es de suponer que requirieron de un largo tiempo de preparación.

Curiosamente, ninguno de los objetivos golpeados eran estructuras militares de las FARC, en el caso de Raúl Reyes, se trataba de un campamento en el que se adelantaban gestiones diplomáticas y políticas por parte de la guerrilla, en el caso de Rodrigo Granda, éste se encontraba en Caracas en el marco del congreso del

¹ Centro de Estudios Policarpa Salabarrieta. Bogotá Colombia_ Carrera 7 No. 40 - 91 Teléfono: Tels: (571) 321 3320 Ext.: 5654
- Email: palidaniel538@gmail.com

movimiento continental Bolivariano en su condición de delegado diplomático y político a un espacio en el que las FARC son un miembro permanente.

Vistas así las cosas, el desborde regional del conflicto fue producto de la prepotencia del poder de la oligarquía Colombiana como expresión regional de los intereses norteamericanos, los cuales en palabras del otrora ministro de defensa y hoy presidente Juan Manuel Santos, se sienten orgullosos de su ganada condición como el Israel de América Latina. Condición ganada por su alinderamiento en el eje geopolítico y militar del imperio Norteamericano.

2. EL CIERRE DE LAS VÍAS DE LA PAZ EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA

Esta misma prepotencia y desprecio por el derecho internacional, por la paz y por los países vecinos, los cuales son vistos en su monitor estratégico como amenazas por su postura de independencia frente al eje de Washigton, se reproduce en el manejo del conflicto político y militar interno.

El primer elemento de la prepotencia del poder está en la reiteración contra natura de que el Plan Colombia significó el fin del fin de la insurgencia Colombiana, en consecuencia la oligarquía Colombiana se reafirma en mantener como estrategia la salida militar al conflicto y una estrategia mediática en la que ha aniquilado reiteradamente de manera virtual a la insurgencia.

El gobierno llega al juego en profundidad de la salida militar contra la insurgencia a partir de otra gran hazaña de la prepotencia del poder, cual fue el fracaso de los diálogos de Paz en el Caguán.

La oligarquía ha vendido y ganado en la opinión pública la convicción de unas FARC inflexibles y culpables de dicho fracaso, sin embargo se oculta la responsabilidad de la oligarquía Colombiana y el Imperio, los cuales como lo ha confesado el expresidente Pastrana², vieron en el Caguán un espacio para ganar tiempo mientras se acometía la más grande reingeniería de unas Fuerzas Militares al borde del colapso a finales de la década del 90, colapso y crisis del que diera testimonio su propio comandante el general Tapias y el Analista Alfredo Rangel³.

El gobierno de Pastrana llega a la mesa de diálogo y negociación con una postura bastante premeditada, presentó al estado Colombiano como un estado democrático amenazado por diversas fuerzas del narcotráfico y el paramilitarismo, desde esta perspectiva nada podía negociar sobre el desmonte paramilitar pues éstos, según los negociadores gubernamentales, no eran una estructura que dependiera del gobierno nacional.

² Palabras Bajo Fuego. Libro escrito por el expresidente Andrés Pastrana. Esta misma afirmación fue hecha por Pastrana en una acalorada discusión con el presidente Uribe durante el año 2009.

³ Unas Fuerzas Militares para la Guerra. Fundación Seguridad y Democracia

Igualmente los grandes temas económicos y sociales los presentó como parte de una agenda nacional que estaba al margen de un convenio de paz con la insurgencia, el gobierno se presenta como un actor generoso pero limitado, generoso porque le ofrece a la insurgencia la desmovilización y reinserción a la vida civil.

Es decir, rendición vestida de las bellas palabras de perdón y olvido para el considerado por ellos, atroz crimen de la rebelión armada contra el “estado de derecho”⁴. El juego era ganar tiempo, mientras el Plan Colombia se implantaba y el estado se preparaba, como dijimos, para jugar en profundidad la aniquilación militar de la insurgencia.

El plan Colombia se activa en su fase de operaciones psicológicas mientras se desarrollan los diálogos, esta fase tenía como objetivo la disputa y destrucción de la legitimidad política de la insurgencia en la opinión pública a partir de la imputación de hechos sin ninguna comprobación, los hechos más resaltantes y dramáticos fueron los siguientes:

- El collar bomba colocado y detonado a una campesina Boyacense
- Voladura del Club el Nogal en el centro de Bogotá donde mueren decenas de personas.
- Explotación emocional extrema de las acciones de confrontación armada de la insurgencia a pesar de que el modelo acordado por las partes era dialogar en medio de la confrontación pues nunca hubo un acuerdo de tregua entre las partes.
- Satanización y manejo mediático de la zona de distensión del Caguán como un santuario no de paz sino de crímenes por parte de la guerrilla.

Esta fase tuvo como referente la doctrina fascista de propaganda, la cual pregona cómo una mentira repetida mil veces termina convirtiéndose en verdad. Mientras tanto la reingeniería de las fuerzas armadas avanzó tanto en entrenamiento, fortalecimiento de estructuras de inteligencia y dotación, como en la reorganización de su estructura burocrática hacia un diseño descentralizado, más autónomo y con mando unificado entre todas las fuerzas presentes en diversas zonas del país.

Luego que la fase de preparación e implantación del plan estuvo consolidada, bastó un nuevo truco de operaciones psicológicas como fue el secuestro de un avión y que los medios de manera acelerada atribuyen a las FARC como pretexto para que el gobierno rompiera unilateralmente el proceso de negociación.

Para la insurgencia la estrategia de operaciones psicológicas significó un alto nivel de ilegitimación en la opinión pública nacional e internacional, se pretendía que esta “ilegitimidad ante la opinión” combinada con la ofensiva militar por venir, fuera una presión significativa para llevar a la guerrilla al único esquema de paz

⁴ Curioso estado de derecho donde el más sustancial y mínimo derecho como es el derecho a la vida no es garantizado.

validado por la oligarquía, cercar políticamente y vencer militarmente a la insurgencia para poder firmar los términos de su rendición.

La oligarquía logra entonces desarrollar una inmensa corriente de opinión alinderada en torno a la salida militar del conflicto, en este marco surge y se valida el proyecto liderado por Álvaro Uribe Vélez, el cual no solo significaba el ascenso de una política guerrillerista y militarista al control del gobierno nacional, sino que significaba el control absoluto del estado por parte de los verdaderos factores de poder nacional, representados en la burguesía financiera, terratenientes, transnacionales y narco-paramilitares que habían venido configurando la correlación política dominante real en los últimos treinta años.

Estos factores de poder se posicionan ante la impotencia o silencio cómplice de lo que podríamos llamar la socialdemocracia y una fracción modernizante de la burguesía Colombiana ligada a la industria manufacturera⁵, los cuales habían intentado jugar desde el 91 un nuevo escenario de modernización para Colombia con la nueva constitución, pero habían sido incapaces de enfrentar la postura criminal y de terrorismo de estado desarrollada y sostenida por lo que hemos llamado los verdaderos factores de poder nacional.

Tanto la burguesía modernizante como la socialdemocracia, han sido cómplices silenciosos del exterminio de cualquier expresión de disidencia política y de la generalización de la violencia como vía para expropiar las tierras al campesinado y asentar el nuevo patrón agroindustrial y de megaproyectos transnacionales en el campo.

En la política de salida militar tras el rompimiento de los diálogos del Caguán, convergieron todas estas fracciones y factores de poder, incluso la socialdemocracia configurada como izquierda legal llegó a validar y a creer como posible el exterminio militar de la izquierda en armas, actor al que acusaba como el culpable de la existencia del militarismo de derecha, esta postura no es nueva en la socialdemocracia, recordemos que para ellos la existencia del fascismo y de Hitler fue culpa de Lenin, los Bolcheviques y la Revolución Rusa, la resistencia de los pueblos explica y justifica la agresión y avance de la derecha, que impostura e inversión moral tan oprobiosa, como si la derecha militarista requiriera excusas.

Un mínimo rastreo histórico muestra como ha sido la derecha quien ante la oposición legal y la resistencia pacífica del pueblo ha respondido con la masacre, posterior a los pactos de paz con los insurgentes ha respondido con el asesinato de los desmovilizados, para la oligarquía Colombiana, el asesinato político, el despojo

⁵ Es muy arriesgado sin embargo presentar a la burguesía modernizante como un actor autónomo y desligado de los intereses de la élite de ultraderecha, pues toda su apuesta de reformismo institucional en la historia Colombiana ha jugado funcionalmente como estrategia para conjurar el aumento de la movilización popular en el país, postura que en cada ciclo de la vida política termina siendo complementaria con el terrorismo de estado impulsado por la coalición de poder central, desde una política se coopta y desmoviliza, desde la otra se masacra, extermina y generaliza el saqueo como patrón de los procesos de acumulación capitalista en el campo y la ciudad, procesos que se desarrollan en Colombia desde la lógica de la acumulación originaria, es decir desde el saqueo, la expulsión y la violencia.

y exterminio es un recurso del poder y el soporte de una particular lógica de acumulación, veamos unos pocos ejemplos:

1. Pacto liberal conservador y fin de la guerra de los mil días, seguidos por el asesinato cuando estaba en la vida civil del General revolucionario Rafael Uribe, después del pacto de Neerlandia en Octubre de 1902 y el de Wisconsin en Noviembre de 1902.
2. 1928 Masacre de las bananeras, asesinato de 3000 obreros en una plaza pública en el marco de una huelga.
3. 1920 a 1930 desarrollo de la movilización agraria por la tierra y generalización del asesinato de campesinos para impedir democratización de la tierra y obligar al campesinado a preservar las relaciones semif feudales de aparcería
4. 1946-1948 Inicio del exterminio y asesinato de la oposición liberal revolucionaria y ciclo de contra-revolución en el campo tendiente a revertir la legislación agraria modernizante del gobierno de López Pumarejo.
5. 1948 Asesinato de Jorge Eliecer Gaitán ante la inminencia de su elección como presidente, profundización del exterminio liberal gaitanista, la expulsión violenta del campesinado de sus tierras e incremento de la concentración de la tierra vía robo y saqueo.
6. Capitulación de las guerrillas liberales y posterior asesinato de su líder Guadalupe Salcedo.
7. Surgimiento del Frente Unido. Acoso a Camilo Torres y persecución en su tarea política.
8. Sabotaje de Diálogos y proceso de paz con las insurgencias en tregua en la década del 80 a partir de atentados y asesinatos de voceros políticos del EPL y M19, Atentado a Navarro Woolf, asesinato de Toledo plata, asesinato de Oscar William Calvo.
9. Guerra de Baja intensidad, exterminio del movimiento social y político durante los últimos 30 años, desplazamiento violento del campesinado como requerimiento del nuevo patrón agroindustrial.
10. Exterminio del partido legal de izquierda Unión Patriótica, más de 5.000 militantes asesinados entre 1987 y 1992.
11. Asesinato del Candidato Presidencial de izquierda Jaime Pardo Leal en 1987.
12. Asesinato del Candidato Presidencial de Izquierda Bernardo Jaramillo en 1990.
13. Asesinato del Candidato Presidencial demócrata Luis Carlos Galán en 1990.
14. Asesinato del Candidato Presidencial de izquierda Carlos Pizarro en 1990.
15. Surgimiento Autodefensas Unidas de Colombia y baño de sangre del movimiento social y político precisamente un año después de entrar en vigencia la nueva constitución, miles de asesinados y desaparecidos.

16. Robo de tierras y desplazamiento anual de 300.000 campesinos durante los últimos 30 años.

Después del baño de sangre, ha sido muy sencillo para la oligarquía Colombiana justificar lo injustificable, primero fue la excusa del demonio comunista y la “opinión pública” legitimaba diciendo, sí, matarlos, luego fue la excusa del narcotráfico y el paramilitarismo, todo lo hacía el narcotráfico y el paramilitarismo, los cuales eran presentadas como crímenes sin ningún vínculo con el poder, lo curioso es que hoy sabemos que cientos de militares ha sido enjuiciados por sus vínculos con narco-paramilitares, cientos de congresistas y funcionarios públicos han sido enjuiciados por narco-paramilitarismo, hoy sabemos que el narco-paramilitarismo era y es el poder, hoy sabemos que el narco-paramilitarismo es un factor de poder estructurante del estado desde la década del 70, entonces en un ejercicio de lógica simple es sencillo concluir que el exterminio fue una tarea de estado. Sin embargo no pasa nada, todo se justifica por parte de una “opinión pública” domesticada desde el engaño, el terror y el consumo.

3. LA CAPITULACIÓN COMO FÓRMULA DE PAZ DE LA OLIGARQUÍA

Pero volvamos al hilo del presente artículo, decíamos cómo la prepotencia del poder ha presentado a la insurgencia como derrotada, a la par que mantiene la rendición como fórmula de paz, su postura en palabras del actual ministro del interior Germán Vargas Lleras se sintetiza en:

“... El Gobierno ha sido claro. La llave de la negociación no se ha botado al mar, pero no se hará uso de la misma hasta cuando haya actos inequívocos y claros de un verdadero interés en producir hechos concretos que ameriten y demuestren una voluntad real de reincorporación a la vida civil.

Muchos pueden ser hechos concretos. La liberación unilateral de las personas que aún continúan en cautiverio es un hecho concreto. La dejación de las armas es un hecho concreto...” El Tiempo 18 de Agosto de 2010.

El eje de su política de “paz” es la capitulación de la insurgencia, sin embargo hasta para capitular es necesario que ante quien se capitule tenga estatura moral y condición democrática para garantizar como mínimo la vida de los derrotados. Nuestra historia muestra que estos dos atributos no los conoce la oligarquía y su ausencia es en sí misma la causa del conflicto armado.

A pesar de no representar un cambio sustantivo frente a la política de su antecesor Álvaro Uribe, el nuevo gobierno de Juan Manuel Santos ha tenido éxito al realizar una operación cosmética a la misma política económica y guerrillera.

Catapultado por la solución del conflicto con Venezuela, Juan Manuel Santos entra al escenario suramericano con la cara lavada, ahora es el demócrata, el conciliador, de la noche a la mañana la opinión pública internacional olvida que dirigió el ataque militar hacia territorio Ecuatoriano, que participó en reuniones con los

norteamericanos donde junto a Álvaro Uribe valoraron un posible ataque a territorio Venezolano, queda olvidado que fue el ministro de defensa responsable del asesinato extrajudicial de más de tres mil jóvenes presentados como guerrilleros, hecho llamado por la opinión pública “falsos positivos” y en la que se vieron involucradas más de 30 brigadas y batallones, también quedó sepultada la responsabilidad de Santos en el espionaje a la oposición política y los actores que el anterior gobierno veía como problemáticos, él curiosamente siendo ministro de defensa no se enteró de nada.

Mientras mantiene su fórmula de capitulación, levantada sobre la tesis de que asistimos al fin del fin de las FARC, la oligarquía Colombiana logra mantener su política de seguridad por encima de una política de paz.

Sobre la hipotética de desarticulación y derrota de la insurgencia de las FARC durante estos últimos ocho años, los datos arrojados por la estadística de las Fuerzas Armadas gubernamentales nos muestran lo contrario:

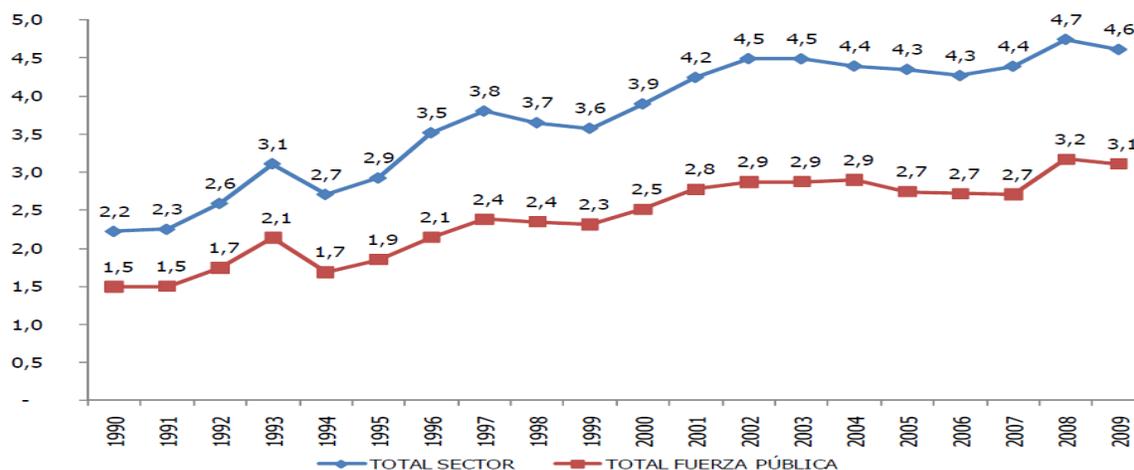
BAJAS FUERZAS ARMADAS GOBIERNO

BAJAS FUERZAS ARMADAS GOBIERNO	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Heridos	1537	1853	1949	1635	1699	1800	1692	1852
Muertos	699	597	590	717	594	457	373	468

Fuente: Ministerio de la defensa de Colombia.

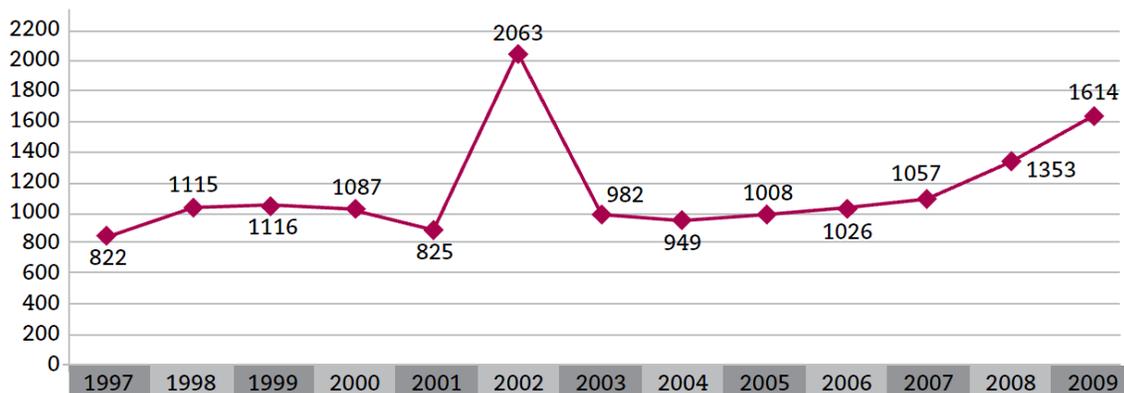
Para este año 2010, las estadísticas ya señalan 2.500 bajas de las fuerzas Armadas gubernamentales entre muertos y heridos. Este desastroso resultado para la fuerza pública se da después del inmenso despilfarro de recursos en la guerra, veamos:

Presupuesto sector defensa como porcentaje del PIB



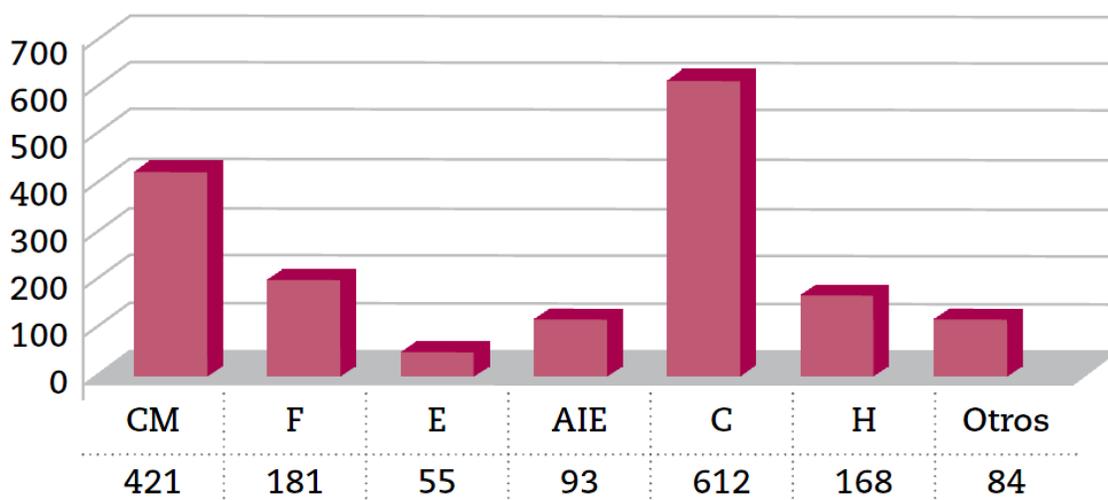
Fuente: Ministerio de la defensa de Colombia

Mientras la propaganda oficial derrota una y otra vez a la insurgencia de las FARC en los medios de comunicación, ésta después del ciclo de defensiva estratégica desarrollado desde el rompimiento de los diálogos del Caguán en el 2002, recupera una lógica ofensiva en la confrontación desde el 2008:



Gráfica 1. Acciones bélicas FARC - Evolución 1997-2009

Fuente: Base de Datos de la CNAI



■ Acciones 2009

FARC – Acciones 2009 CM= campos minados. F= Francotiradores. E= Emboscadas. AIE= Ataques a infraestructura energética. C=combates. H= Hostigamientos. Fuente: Corporación Nuevo Arco Iris

Las acciones ofensivas se expresan en los combates, las emboscadas, los hostigamientos y los francotiradores, muestran a la insurgencia de las FARC como una fuerza activa y en fase ofensiva, no como una fuerza dispersa y a la defensiva, este hecho ha llevado a especialistas a plantear que si bien el gobierno ha asestado golpes contundentes a la comandancia insurgente desde su supremacía aérea, la

insurgencia mantiene la superioridad en infantería, todo lo cual supone un techo y límite del Plan Colombia⁶, todo lo cual supone, decimos nosotros, el fracaso y derrota del Plan Colombia.

Ocho años de ofensiva oligárquica contra la insurgencia Colombiana teniendo superioridad logística, numérica, aérea y en inteligencia satelital, ha tenido como saldo el repliegue de la insurgencia de su importante posición en las entradas de Bogotá como ciudad capital, sin embargo, la operatividad insurgente se sigue desplegando sobre las inmediaciones de importantes zonas urbanas y en zonas suburbanas del país, no selva adentro como informa la propaganda oficial.

Todo lo anterior muestra que tras ocho años de ofensiva contra las guerrillas y a pesar de los duros golpes al secretariado insurgente, el Plan Colombia ha fracasado. El mando estratégico de las fuerzas armadas gubernamentales sabe que lo que separa a la insurgencia de una correlación superior en el juego estratégico y del avance hacia el copamiento de ciudades y regiones enteras, está dado por su capacidad o no de dotarse y desarrollar un sistema de defensa antiaéreo portátil.

Es desconcertante para la oligarquía apreciar la fortaleza insurgente, así lo oculten en la matriz mediática, se aterrorizan porque saben que están ante una guerrilla indestructible, indestructible porque no es un aparato militar aislado en las selvas, sino un extenso movimiento político y militar presente en los campos y ciudades del país vinculado a las diversas luchas cotidianas del pueblo.

Es indestructible porque no es la expresión de la terquedad o empecinamiento dogmático de su comandancia, sino la consecuencia de la capacidad de lucha del pueblo Colombiano ante el cierre de la política y los espacios de vida democrática impuestos por la oligarquía Colombiana desde su fórmula de terrorismo de estado.

Muchos le reclaman a las FARC por su permanencia en la voluntad estratégica insurgente, olvidan que le hablan a los campesinos que durante las décadas del 50 y 60 fueron expulsados violentamente de sus tierras y condenados al más oprobioso ciclo de terror oficial, le hablan a los que fueron expulsados violentamente de la escena política legal ante el exterminio de la UP.

Ante todos los coros fantasiosos que exigen, claman y piden su capitulación, las FARC ha respondido **“...Con la honestidad que corresponde a nuestro compromiso con el cambio social y la lealtad que le debemos a nuestro pueblo, le aseguramos, que no vamos a desistir después de más de 40 años de lucha, ni a aceptar una falsa paz. No traicionaremos los sueños de justicia de la Colombia que clama por la paz con justicia social, ni la memoria de los miles de muertos, ni a las víctimas de las innumerables tragedias que ha ocasionado esta cruenta guerra, declarada por la oligarquía al pueblo desde hace más de 50 años...”** **“...Una paz entendida como rendición o entrega es una**

⁶ Ver León Valencia en www.nuevoarcoiris.org

fantasía de la oligarquía y solo sería un crimen de lesa traición al pueblo y a sus históricos anhelos por alcanzar, al fin, la justicia social para todos...”⁷

Y como afirmación de su ruta estratégica le ha dicho a la oligarquía “...Nos vemos en Bogotá...”

⁷ www.anncol.eu